UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural

PARQUE NATURAL
Sierra Morena de Sevilla

NATURA 2000 · unesco Reserva de la Biosfera · unesco Geoparque mundial

La Vegetación Mediterránea

La vegetación mediterránea se caracteriza por sus ciclos de sequía estival, por lo que ha desarrollado mecanismos tendentes a evitar la pérdida de agua. El endurecimiento de las hojas, la presencia de aromas, el aspecto blanquecino y el porte almohadillado de la mayoría de nuestra vegetación son las principales adaptaciones a las condiciones del clima.

Economizar agua significa economizar energía, por eso nuestros bosques se diferencian de otras zonas más húmedas en que tienen un crecimiento mas lento y presentan hojas pequeñas y perennes. Gracias a este crecimiento lento, las maderas son mejores para calentarse.

Los lentiscos, aulagas y retamas adoptan un porte como almohadillado, con un denso entramado de ramas y espinas que dificultan la circulación del aire. De esta manera, evitan que el viento secante “robe agua” a la planta, favoreciendo así un microclima interior más húmedo. La dureza y rigidez de las hojas de la encina, algarrobo, acebuches, etc se debe a que se recubren de una gruesa capa aislante de lignina como mecanismo para la supervivencia de la planta a la sequía estival.

Corte de una hoja de encina al microscopio óptico

La ardivieja y el matagallo se recubren de una pilosidad blanca que reflejan los rayos de sol, consiguiendo que la temperatura de la hoja se mantenga más baja que la ambiental. Otras plantas, como tomillos y jaras, se recubren de aceites aromáticos a modo de aislante . Esta característica es aprovechada por parte del hombre para obtención de aceites aromáticos o esencias destiladas.

Para saber más/more information:

Más información:

- **Teléfono de Atención Ciudadana:** 954 54 44 38 (de 8 a 20 h de lunes a viernes).
- **Buzón del ciudadano,** disponible 24 horas al día desde nuestra web.

ventanadelvisitante

112 Emergencias Andalucía